

Etnografía y abandono escolar: reflexiones interdisciplinarias

Verónica FERNÁNDEZ CARUNCHO

Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)

veronica.caruncho@gmail.com

DEL OLMO, Margarita y OSUNA, Carmen (Eds.). 2014. *¿Qué tiene que decir la Etnografía sobre el abandono escolar?* Madrid: Traficantes de Sueños.

¿Qué tiene que decir la Etnografía sobre el abandono escolar? reúne una serie de trabajos que fueron presentados en el marco del III Congreso Internacional de Etnografía y Educación (Centro de Ciencias Humanas y Sociales, Madrid, 3-5 de julio de 2013) dentro del simposio del mismo nombre —coordinado por las editoras de este libro—. A través de las diferentes contribuciones se pretende reflexionar sobre la aportación que la etnografía como metodología puede hacer al estudio del abandono escolar. Al hacer hincapié en este aspecto, se abren las puertas a investigaciones procedentes de variadas disciplinas, lo que enriquece enormemente las perspectivas y reflexiones sobre esta temática. La obra ofrece una visión excelente sobre el panorama actual de la investigación acerca del abandono escolar, ya que abarca estudios en diferentes niveles educativos (secundaria, educación de adultos, centros alternativos, etc.) y lugares, tanto de la geografía española, como de otros países (Estados Unidos, México, Portugal), bajo un denominador común, que es el uso del método etnográfico.

El libro presenta un total de ocho trabajos y finaliza con un capítulo dedicado a las reflexiones y conclusiones, fruto del debate entre los asistentes, coordinadoras y ponentes de este simposio. Los tres primeros trabajos se centran en el análisis de la escolarización y éxito educativo de colectivos caracterizados por un alto riesgo de abandono escolar, como son los alumnos de origen inmigrante y de etnia gitana. Abre este grupo de trabajos el ensayo titulado “Factores para el éxito escolar de la población de origen inmigrante: Un estudio etnográfico a partir de los relatos de vida de estudiantes universitarios”, de Maite Fernández y Elena Cano, en el que se analizan las claves del éxito educativo desde la perspectiva de los alumnos inmigrantes. Lurdes Fernandes Nicolau en “La escolarización de la población gitana en Portugal: una perspectiva sobre el abandono escolar” aborda el tema del fracaso escolar en el caso de alumnos de etnia gitana. Y en el tercer trabajo de este grupo, “Acá y allá: una investigación binacional de los desafíos educativos para el niño mexicano migrante”, Lya Sañudo Guerra, Ron Wilhelm y Gloria Contreras presentan los resultados de una investigación llevada a cabo en EEUU y México, con el objetivo de estudiar los retos a los que se enfrentan los estudiantes migrantes en ambos países. Tras este artículo, Raquel Miño Puigercós en “¿Nos hemos parado a escuchar?

Repensando el proceso de enseñanza-aprendizaje desde la voz de los estudiantes de secundaria”, aboga por escuchar las experiencias de los jóvenes en primera persona.

Los tres textos siguientes presentan al lector una serie de ejemplos sobre investigaciones que analizan casos de caminos alternativos o de reingreso en el sistema reglado. De este modo, nos muestran el “otro lado”, el “después del” abandono o expulsión del sistema, y la continuidad a través de otras propuestas educativas. En “La vida en las aulas de la ESO de adultos”, de Rafael Feito Alonso, se analiza el regreso a las aulas de los “expulsados”; mientras que Piedad Calvo León y Virginia Martagón Vázquez en “¿Y si cambiamos de prisma? Relatos de experiencias denominadas ‘abandono’”, analizan situaciones de abandono o fracaso escolar en primera persona, prestando especial atención a cómo influye este hecho en las trayectorias de los individuos y en la percepción de sí mismos. En esta misma línea, el siguiente texto “Cuando la escuela no es lo mío. Etnografía y jóvenes en riesgo”, realizado por Xus Martín García, viene a completar esta serie de trabajos que ceden la voz a los protagonistas.

Por último, en “La construcción del fracaso y el éxito escolar desde el interior del aula”, Montserrat Pulido Fuentes analiza las actividades cotidianas dentro del aula y describe la existencia de una serie de normas implícitas, cuyo dominio es necesario para alcanzar el éxito escolar.

En el último capítulo de la obra, dedicado a las conclusiones, las editoras, Margarita del Olmo (CSIC) y Carmen Osuna (UNED), presentan las reflexiones surgidas durante el debate realizado en la última sesión del congreso sobre las aportaciones que desde la etnografía se pueden hacer al estudio del abandono escolar. Entre los aspectos discutidos y conclusiones “parciales” se encuentran los siguientes: la etnografía como “espacio metodológico” puede ser utilizada en diferentes disciplinas, lo que, en este caso concreto, viene a enriquecer el estudio del abandono escolar. Además, señalan la posibilidad que ofrece la etnografía para rescatar historias personales, relatos e interpretaciones en primera persona y representar así la singularidad de los diferentes actores. Otra de las ventajas indicadas es la posibilidad que nos brinda este método para estudiar tanto lo que ocurre en el interior de la escuela, como en su entorno.

San Fabián (1992:18) afirma que “al ser la educación un proceso cultural [...], hace de ella un ámbito particularmente idóneo para la investigación etnográfica”, y esta premisa es puesta de relieve por los trabajos recogidos, los cuales muestran que el uso del método etnográfico puede ser de gran utilidad para la comprensión de lo que sucede en las escuelas desde distintas perspectivas disciplinarias. Resulta de gran interés el acercamiento de muchos de los trabajos presentados al estudio de esta temática, como los de Maite Fernández y Elena Cano, Raquel Miño Puigcercós, Piedad Calvo León y Virginia Martagón Vázquez o el de Xus Martín García ya que presentan la perspectiva de los protagonistas, les dan la voz a los mismos y permiten compartir la visión que ellos tienen de sus propias experiencias. A lo largo de esta obra, se pone de relieve la necesidad y relevancia de devolver la voz al alumno y darle la oportunidad de hablar sobre sus circunstancias, “iluminando así lo que los sujetos tienen que decir sobre sus trayectorias escolares, mostrando la propia

capacidad de agencia” (Del Olmo y Osuna, 2014: 62). A través de estos trabajos, el lector podrá convencerse de que la visión de los estudiantes sobre sus propias experiencias educativas y de aprendizaje, tanto en el interior como en el exterior de la escuela, puede dar mayor claridad y aportar una información muy valiosa para acercarnos a la comprensión de un proceso que finaliza en el abandono escolar.

No obstante, resulta importante, siguiendo a Ogbu “reconocer la complejidad de los factores que subyacen al fracaso escolar de las minorías” (2007: 170) y tener en cuenta la multiplicidad de elementos y contextos que entran en juego en este proceso. Esto, a mi parecer, no se refleja en el ensayo de Fernandes Nicolau sobre el fracaso escolar de alumnos de etnia gitana, que nos presenta la relación de este grupo con el sistema educativo a través de sus padres. Por esto, se echa en falta una visión algo más amplia que, como en otros de los trabajos de esta obra, preste atención a diferentes actores, como pueden ser los propios alumnos.

Cabe destacar también, que el uso del método etnográfico en estos estudios no conlleva siempre la realización de una etnografía; sino que más bien se adapta a los fines perseguidos por el investigador. De esta manera, la obra recopila trabajos, tanto realizados bajo una perspectiva antropológica, como efectuados usando este método como instrumento. Todo ello se enmarca, no obstante, dentro de los objetivos de la obra, que defiende y reflexiona sobre el uso de la etnografía. Lo que se nos pretende mostrar en última instancia es cómo la etnografía puede ser “prestada” a otras disciplinas y al debate sobre la idoneidad de este método para estudiar, en este caso concreto, el abandono escolar. La apropiación de instrumentos metodológicos provenientes de otras disciplinas es un hecho en la antropología, “una disciplina abierta a todos los mundos, [...]”; lo que no significa, desde luego, que el utillaje ajeno no haya sido asimilado creativamente” (Jociles, 1999: 3). De acuerdo con esto, se podría animar a otras disciplinas a seguir a la antropología en su afán por adueñarse de otros métodos y a explorar, como en algunos de estos trabajos, las posibilidades que ofrece el uso del método característico de la misma.

Me gustaría también hacer alusión a los trabajos recogidos que tratan de educación no formal o educación de adultos y que ponen el broche a este grupo de estudios; ya que se abren a otros terrenos, alejándose de la educación formal y obligatoria, para proporcionarnos nuevos conocimientos. En este sentido me remito al texto de Feito Alonso sobre las aulas de la ESO de adultos, para remarcar un aspecto reflejado en el mismo, que deja entrever la dificultad adicional que acompaña a muchos adultos en su retorno a las aulas, quienes paralelamente a su formación educativa, asumen responsabilidades laborales y/o domésticas.

Por último, considero que se deben valorar especialmente las propuestas realizadas en algunos de los trabajos de esta obra, en aras de conseguir una educación de calidad y respetuosa con la diversidad y mejorar la práctica educativa; ya que las etnografías “no deben quedarse exclusivamente en su dimensión descriptiva, sino que, como modalidad de investigación educativa que son, deben coadyuvar también a sugerir alternativas, teóricas y prácticas” (Torres, 1988: 17).

¿Qué tiene que decir la Etnografía sobre el abandono escolar? ofrece una panorámica actual sobre los estudios que se están llevando a cabo sobre el abandono

escolar desde diferentes disciplinas mediante la utilización del método etnográfico. Partiendo de diferentes trabajos, la obra muestra la utilidad de la etnografía para dar voz a sujetos e iluminar nuevas perspectivas, contribuyendo a la comprensión del abandono escolar.

En resumen, una obra reflexiva sobre la utilización del método etnográfico en el estudio del abandono escolar, que, a través de sus conclusiones e ideas nos anima a unirnos a esta reflexión.

Referencias bibliográficas

JOCILES, María Isabel

1999 *Las técnicas de investigación en antropología. Mirada antropológica y proceso etnográfico*, *Gazeta de Antropología*, 15.

SAN FABIÁN MAROTO, José Luis

1992 “Evaluación etnográfica de la educación”, en Blasco Sánchez, Baldomero; Cabo Martínez, María Rosa; San Fabián Maroto, José Luis; *et al. Perspectivas en la evaluación del sistema educativo*. Oviedo: Departamento de Ciencias de la Educación de la Universidad de Oviedo, 13-53.

OGBU, John U.

2007 “Etnografía escolar. Una aproximación múltiple”, en Velasco, Honorio; García Castaño, F. Javier; Díaz de Rada, Ángel (Eds.), *Lecturas de antropología para educadores*. Madrid: Trotta, 145-174.

TORRES, Jurjo

1988 “La investigación etnográfica y la reconstrucción crítica en educación”, en Goetz, J.P. y Lecompte, M.D. *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Madrid: Morata, 11-21.